

Discurso del Sr. Presidente de la Excma. Diputación Provincial

Excmos. e Ilmos. Sres: Excma. Diputación Provincial y Ayuntamiento de Dueñas: Ilustres Académicos de la Institución «Tello Téllez de Meneses» y representantes de la Peña «Nubis»; Ciudadanos Españoles.

Con este acto solemne académico que la Excma. Diputación de Palencia celebra en la Villa y Ciudad de Dueñas en colaboración con la Institución «Tello Téllez de Meneses», la Asociación Literaria «Nubis» y el Ayuntamiento de Dueñas, se da cumplimiento al último de los acuerdos tomados por la Corporación Provincial para conmemorar el V. Centenario del nacimiento de los Reyes Católicos, y como homenaje a tan excelsos Monarcas.

Fué el primero, la publicación del Boletín Extraordinario de la Institución «Tello Téllez de Meneses», archivo de valiosísimos y originales escritos y documentos, y recopilación de meritísimos trabajos que honran a los Académicos escritores y dan gloria literaria y cultural a la Provincia; número alabado y enaltecido por personalidades intelectuales y Organismos culturales.

Ha sido el segundo, el descubrimiento de una lápida conmemorativa del Centenario de los Reyes Católicos en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento de Dueñas, lápida ofrendada por la Institución «Tello Téllez de Meneses» y realizada por el Académico y laureado artista D. Mariano Timón con la perfección y belleza artística que hemos podido contemplar con verdadera delectación espiritual, y con acompañamiento de la simpática, popular y emotiva cabalgata histórica, que con sus atuendos y sus personajes y su diálogo nos han recordado deliciosamente unos días y unas horas de la época de los Monarcas a quienes festejamos, dando al acto vida y color nacional.

Acabamos de asistir al tercero, en el divino y santo sacrificio de la misa, en majestuoso pontifical, que el siempre bondadoso y querido

Abad de nuestra Trapa, Ilmo. Sr. D. Buenaventura Ramos, ha celebrado atendiendo la cariñosa invitación de la Excma. Diputación Provincial, a la cual le consideramos unido por liga de gratitud.

Y es el último esta sesión solemne y académica que estaría presidida por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, ilustre gobernante, enamorado de la actuación gubernativa y política de los Monarcas a quienes rendimos este homenaje, y al que por obligaciones actuales ministeriales, no le ha sido posible ausentarse, en esta señalada fecha, de Madrid. El hubiese realzado con su prestigio esta solemnidad, y su palabra hubiese deleitado y ahondado los espíritus dejando huella de su doctrina y orientaciones en nuestras almas. Yo ruego a la bondad de S. E. Rvdma. el Sr. Obispo de Palencia, que en ausencia del Sr. Ministro, cierre este acto con su palabra sobria y culta.

¿Justificación de esta solemnidad? Bastaría el decir que se trata de un homenaje a los Reyes Católicos en el centenario de su nacimiento, recordado con entusiasmo patriótico y cariño singular en todas las latitudes geográficas de los mundos Europeo e Hispánico donde se habla la lengua de Castilla, para que, como Española, la Corporación Provincial, obedeciendo a sus deseos y secundando los acuerdos del Gobierno, se asociase a la conmemoración de una efemérides que señaló, en la historia hispánica y aún universal, una nueva época. Homenaje a los Reyes forjadores de la unidad nacional española y a los artífices supremos de una política de orden y sin privilegios de privados, ni mercedes enriqueñas, a los patrocinadores de las grandes empresas y de los descubrimientos geográficos, y a los impulsores de los grandes ideales patrios, culturales, religiosos y artísticos; y a los que señalaron las rutas de la grandeza española y proclamaron el destino misional de la nación, como destino divino del pueblo hispano; a los Monarcas en fin, que con su gobierno abrieron para nuestra patria las páginas de la Historia Universal

Antes de ellos, puede hablarse, en nuestra historia, de reyes patrimoniales y de luchas de banderizos y de conquista de reinos peninsulares; de hazañas y guerras que afectan a guerreros singulares y a conarcas limitadas. Cuando ellos empiezan a gobernar se acabó lo particular de los distintos reinos y lo privado de los nobles, y la Historia de España registra todos sus hechos en un sentido nacional español.

En 40 años de su reinado ha escrito el gran Menéndez Pelayo, vieron la unión de Aragón y Castilla, la victoria sobre Portugal, la epopeya de Granada, la total estirpación de la morisma, el recobro del Rosellón, la incorporación de Navarra, la reconquista de Nápoles, el abati-

miento del poder francés en Italia y el Pirineo, la hegemonía española triunfante en Europa, iniciada, en Orán, la conquista de Africa y surgiendo del mar de Occidente Islas incógnitas, que eran leve promesa de inmensos continentes nunca soñados, como si faltase tierra para la dilatación del genio de nuestra raza y para que, en todos los confines del orbe, resonasen las palabras de nuestra lengua. Puede decirse que en aquel momento solemne quedó fijada nuestra constitución histórica.

Y si como españoles debemos festejar este Centenario y tributar homenaje de recuerdo a los Reyes Católicos, estamos también obligados a hacerlo como palentinos. Pueblos de esta provincia han sentido los días y las horas del paso de los príncipes y monarcas católicos, singularmente esta Villa y Ciudad de Dueñas donde se conservan templos y edificios con huellas documentales de la estancia de aquellos excelentes gobernantes.

La provincia de Palencia tiene motivos singulares para conmemorar aquí la fecha del nacimiento de los Reyes, en especial el de la Reina Isabel. Porque en Dueñas, he escrito en otra ocasión y lugar, se guardó y salvó la princesa, buscada y perseguida para impedir que ascendiese al trono; aquí se tejió la leyenda romántica de sus amores matrimoniales; aquí vivieron los Reyes y nació un príncipe y enfermó gravemente el Rey; aquí con la protección de la Reina, se reunieron en Junta General, las personas principales de Burgos, Palencia, Medina, Olmedo, Avila, Segovia, Salamanca y Castilla; y apesar de la oposición que hicieron nobles y prelados, reunidos en Coveña, se acordó Hermandad general por tres años para la represión de los delitos contra las personas y la propiedad; aquí se acordó el nombramiento de Alcaldes de Hermandades y Diputados Generales para todo el territorio de realengo a fin de que vigilasen las Ordenanzas acordadas, formando una milicia de 2.000 hombres de a caballo para perseguir a los malhechores; todo lo cual fué aprobado por los Reyes Católicos, dando carácter permanente a la Hermandad, que, al poco tiempo, tomó el título de Santa con que se conoce en la Historia

En Calabazanos gustó la Princesa Isabel del arte escénico y representó papel muy principal en una comedia; y en varios pueblos del Cerrato, como Baltanás y Cevico de la Torre, se conserva la tradición del paso del príncipe D. Fernando, cuando disfrazado de arriero o vestido de hidalgo o de noble, llegó a Castilla y se dirigió a Dueñas en busca de la mano de la Princesa

Además, dentro de nuestra tierra figuraron los mayores adalides que defendieron con entusiasmo y tesón los derechos de la Reina al

Trono, frente a sus impugnadores. De aquí salieron hombres y armas que vencieron en la lucha y guerra fratricida habida entre los bandos monárquicos de aquel tiempo. En Palencia y Becerril dejó huella de su marcha el ejército de partidarios de esta insigne Princesa al ir a enfrentarse con las huestes del Rey Portugués, defensor de la pretendiente Beltraneja.

Está, pues, justificado el motivo de esta solemnidad académica, y la razón de que la Excma. Diputación de Palencia en representación de la Provincia, haya elegido y celebre este homenaje a los Monarcas Católicos en esta Villa y Ciudad de Dueñas, cuna de príncipes y corte de Reyes, donde vivió aquella gran Reina de Castilla la princesa de los grandes ideales y de los imperiales destinos; aquella Reina Católica que en frase de alocución peruana, «encarnó providencialmente un destino maternal de armonía y unión en la vida española bajo el signo de la Fe, transportó el mismo excelso anhelo de igualdad moral y de amistad y convivencia humanas hacia las razas de América»; aquella que para apaciguar discordias políticas de mando, postuló «el tanto monta tanto Isabel como Fernando»; la de la Fe Misionera de que si «los tesoros de Castilla no bastan para llevar la fe a los mundos a descubrir, están sus particulares alhajas y tesoros»; la que encarnó la justicia siempre, para que descuelle soberana, en aquel episodio romanesco en que esa adorable mujer, montada a caballo, cruza rauda los campos de Castilla, sin otra compañía que la tempestad, en seguimiento del soberbio D. Fadrique, menospreciador de la Ley del orden social, a quien encierra en una estrecha prisión, aunque es hijo de un magnate y sobrino de su marido; aquella que con tanto acierto ejerció el «Oficio de Rey» en todos sus actos y empresas con soberana tutela para los humildes, con generosidad cristiana para los indios y los infieles, para los que tiene un recuerdo de amor y de gobierno en la hora suprema de su muerte y en las páginas inolvidables de su testamento y codicilo.

Esta es la Reina, y estos son los Reyes a quienes la Excma. Diputación de Palencia rinde entusiasta y fervoroso homenaje de recuerdo y gratitud, uniendo su voz palentina a la española, europea y americana al concierto de loores y alabanzas que a su excelsitud levantan en esta fecha de la Hispanidad las gentes y naciones todas del habla castellana.

¡Loor eterno y gloria perpetua para los Reyes Católicos!

Y termino esta ofrenda de homenaje, expresando las gracias más rendidas a los Excmos y Rvdmos. Sres. Obispos que nos han honrado con su asistencia, enaltecendo esta solemnidad; a la Institución «Tello

Téllez de Meneses», Ayuntamiento de Dueñas y Asociación «Nubis» por su valiosa y eficaz colaboración para este acto; y a ese nutrido grupo de buenos ciudadanos que nos han deleitado con su cabalgata histórica que tan gratos recuerdos nos han traído, y en fin a todos los demás asistentes ciudadanos españoles.

Todo se ha realizado en honor de nuestros grandes Monarcas los Reyes Católicos merecedores de nuestro homenaje español, castellano y palentino.

¡España por D. Fernando y D.^a Isabel!

Palencia 12 de Octubre.—Fiesta de la Hispanidad.—1951.

B. BENITO.